



EDITORIAL

Hablar de educación superior al iniciar el 2019 es hablar de nuevas estrategias, nuevas modalidades y nuevos recursos. Nos encontramos en los albores del siglo XXI, pero, posiblemente, algunos aún seguimos con prácticas rudimentarias y recursos obsoletos al impartir nuestras clases a la generación que tenemos delante, causando su desinterés o un aprendizaje empobrecido. La responsabilidad se acrecienta al encontrarnos en un momento de la historia en que la tecnología es el centro de las acciones de las personas, por tanto, debe entenderse que el rol docente ha cambiado de un modelo transmisivo, con lecciones magistrales y evaluaciones que solo apuntan al conocimiento memorizado, a uno con un gran poder de transformación a través de las tecnologías emergentes. En este mismo sentido, Zabalza (2009)¹ corrobora que: “Los profesores seguimos transmitiendo información pero lo que los alumnos necesitan son criterios para saber integrarla en estructuras conceptuales que les sean útiles en su proceso de aprendizaje. Necesitan decodificadores para interpretarla, entenderla y poder construir su propio conocimiento” (p. 94).

Nuestra presente edición se propone, a través de sus diferentes artículos, motivar a la reflexión sobre el reto de comprometernos con una docencia de calidad, aquella para la cual los apuntes son insuficientes, y por eso, impulsa a la construcción del conocimiento por medio de distintas estrategias y búsquedas auténticas de la información utilizando los recursos que nos ofrecen las nuevas tecnologías y otras herramientas que promueven un aprendizaje profundo. Esta reflexión debe iniciar desde nuestra formación como docentes y acompañarnos a lo largo de nuestra profesionalización. Inauguramos con los doctores Guillermo Marini y Magdalena Müller Araya, quienes nos ofrecen el estudio titulado: *Ensayo de posición pedagógica: Una estrategia para visibilizar la formación docente*.

Es habitual pensar que al diseñar actividades en la plataforma virtual ya estamos cambiando nuestras concepciones y utilizando las nuevas herramientas. Sin embargo, colgar informaciones sigue representando la misma forma caduca de la lección magistral, y muchas veces con peores consecuencias, pues los profesores tendemos a explicar y reforzar la comprensibilidad a través del discurso docente (Zabalza, 2009). También, los cursos no presenciales pudieran causar tedio o pobreza en el aprendizaje. Para conocer el efecto de la educación a distancia, la Dra. Katia Aleyda Manrique y el profesor Manuel Sánchez López llevaron a cabo un estudio titulado: *Satisfacción estudiantil universitaria: un referente para elevar los indicadores de los cursos en línea impulsados por la Coordinación General de Educación Virtual de la UAGro*, cuyo objetivo es evaluar en distintas variables el nivel de satisfacción de los estudiantes de la Facultad de Ingeniería, con respecto a los cursos impartidos en la modalidad a distancia por la misma universidad.

Una estrategia innovadora que va más allá de lo virtual y se concentra en experiencias vivenciales para construir la ciencia es la que nos presenta un grupo de docentes de la Universidad Nacional de Chimborazo, Riobamba, Ecuador. Los profesores Rómulo Ramos, Jéssica Torres, Carmen del Rocío León y Carlos Yerbabuena llevaron a cabo un relato de experiencia con la *Implementación de comunidades de práctica para el mejoramiento del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Geografía en la carrera de Ciencias Sociales*. El aporte de

este estudio consiste en validar los enfoques de enseñanza aprendizaje a partir de modelos de las mejores prácticas de pedagogos nacionales y foráneos, para demostrar que la comunidad de práctica, -en el caso del estudio de la geografía-, eleva los resultados académicos y cognitivos en los estudiantes.

Sabemos que la ciencia y el conocimiento superior deben potenciarse a través de la escritura académica, para lo cual presentamos una tríada de estudios sobre la escritura en la Universidad. La Dra. Perla Hermosillo y el profesor Paulo Verdín nos ofrecen el artículo titulado: *Perspectivas de la escritura académica en la universidad: causas, problemáticas y propuestas*, el cual reporta una investigación que se centra en las perspectivas de alumnos y maestros en torno a la escritura académica en una universidad privada de México. En este mismo sentido, la Dra. Leyda Brea S. nos presenta su estudio: *Micro ensayo como estrategia de escritura para la construcción del aprendizaje de contenidos teóricos y el enriquecimiento del lenguaje propio de la carrera de Arquitectura*. La autora enfatiza que la escritura facilita el aprendizaje a partir de los procesos implicados en la fijación y transformación de los saberes de las disciplinas. Para cerrar, presentamos el artículo: *Herramientas informáticas de apoyo a la redacción del texto científico*, llevado a cabo por los docentes: Dr. Rafael Hernández y la Dra. María Elena Infante, y por los estudiantes Francisco Rivadeneira, César Galeano y Marcos Rosero, de la Universidad Regional Autónoma de los Andes, Ecuador. Este artículo se propone mostrar recursos informáticos que pudieran facilitar y mejorar la labor de todos los que deben llevar a cabo la redacción de un texto científico.

Para concluir con el abanico de posibilidades en el uso de recursos y herramientas innovadoras que ofrecemos en esta edición, un equipo conformado por el profesor Daniel Jiménez Payano y las licenciadas María Cruz, Sarah Jiménez, Irene E. Peña y Pamela López nos traen el estudio titulado: *La Realidad Virtual (RV) como herramienta de aprendizaje activo para estudiantes universitarios de Psicología*. Esta es una de las tecnologías emergentes que está revolucionando la forma de proveer terapia, y al mismo tiempo, es una herramienta de enseñanza-aprendizaje experiencial y activo por la participación vivencial que asumen los estudiantes. También, en Pasos y huellas, presentamos el aporte de la Dra. Dulce María Núñez en el establecimiento y asesorías de los sistemas de biblioteca de República Dominicana, quien opina que: “La biblioteca universitaria dejó de ser un cofre de tesoros para convertirse en el corazón intelectual de la universidad. Ocupa un lugar central y básico, es un recurso enfocado en la enseñanza, la investigación y la creación de nuevos conocimientos y la transmisión para la posteridad de la ciencia y la cultura”. Finalmente, cerramos la trigésima primera edición de nuestro Cuaderno de Pedagogía Universitaria con la reseña del interesante libro: *Triple Focus: Un nuevo acercamiento a la Educación*, de los autores Daniel Goleman y Peter M. Senge, recensión a cargo de la Dra. Jeanette Chaljub.

Los invitamos a disfrutar cada uno de estos artículos, cuya principal motivación es el desarrollo de los docentes universitarios del nuevo milenio.

¹ Zabalza, M. (2009). Competencias docentes del profesorado universitario. Calidad y desarrollo profesional. Madrid: NARCEA